



AUTORETRATO

Sus primeros pasos lo prohijan Alfonso Bulnes y Pablo de Rokha. Abelardo Paschin Bustamante lo guía en la aventura plástica. Vive la extraordinaria bohemia de los años 30 con Neruda, Rojas Jiménez, Juvencio, Julio Ortíz de Zárate, El Cadáver Valdivia, Zoilo Escobar, etc.

Se inicia como dibujante en "El Mercurio" de Santiago, siendo director Carlos Silva Vildósola; y en la Editorial "Ercilla". Casa con Emma Jauch (1938) y parten a conquistar Buenos Aires. Leónidas Barletta escribirá: "es uno de los grandes dibujantes de América..." ("Antinazi", abril de 1946).

Seleccionado para representar a Chile en "Arts Americana", exposición que muestra la labor de Chile, Argentina y Uruguay... Su "Danza del Toro" es elegida por Henry Matisse, uno de los jurados, para ilustrar la tapa del Catálogo (Maison de l'Amérique latine, París, 1946). Esta tela integra la Exposición Mundial de la UNESCO consiguiendo los elogios de Jacques Lassaigue y de Marcel Zahar ("Panorama des Arts", París, 1947).

Con "Baile de los Negrillos" obtiene, después de Wilfredo Lamb, el 2º Premio en el concurso plástico que organiza "Mundo Hispánico" (Madrid, 1946) por lo que España le otorga una beca para que estudie "Procedimientos Piscícolas" en la Real Academia de San Fernando, Madrid (1947).

Director de la sala de exposiciones del Teatro del Pueblo de Buenos Aires, con Marta Brunet dan forma a la "Pequeña Muestra de Arte Popular Chileno". El prólogo del catálogo lo escribe Neruda. Este conjunto pasa a formar un Museo en la "Escuela Chile" de Buenos Aires (1946).

Editorial América le publica su estudio sobre "Gauguin" (Buenos Aires, 1943), al

que Alone comenta: "... no se admira de haber hecho, como jugando, esa cosa tan difícil que es un buen libro... v." Edición agotada (viaja a Tahiti, en 1980, buscando nuevos materiales para una segunda edición).

Después de 20 años de ausencia vuelve a Chile. Funda el "Museo de Arte y Artesanía de Linares" y la Biblioteca-Museo de Yervas Buenas, consiguiendo, como sede la histórica y destaralada casa llamada del Brigadier Pareja. Eternas dificultades burocráticas demoran por 6 años su restauración.

Por sus servicios en pro de la cultura, es condecorado con la medalla Andrés Bello, el máximo galardón que Chile otorga por tales afares. Linares lo designa "Hijo Adoptivo" (1966); San Felipe, "Ciudadano Benemérito" (1968).

Antonio Romera, al hacerse cargo del Suplemento Literario de "El Mercurio" de Santiago, lo lleva como ilustrador exclusivo. (1963).

Murales: Buenos Aires, para el local de LAN, un mapa ilustrado de Chile de 33 metros de superficie (1950) (destruido); Linares, Salón de Honor de la I. Municipalidad, "Canto a Linares", de 18 metros cuadrados (1976); Rancagua, hall central del hospital de la FUSAT, 70 metros de superficie. Ayudantes, Emma Jauch y Armando Alvarez (1985); Tumba del Abate Molina (Villa Alegre, 1972).

Ensayos sobre su obra: Roque Esteban Scarpa, "Pedro Olmos, Emma Jauch, pintores de la realidad trascendente"; Alfonso Calderón, "Pedro Olmos, o el arte de ser o no ser" (separata de "Atenea", segundo semestre de 1983, Universidad de Concepción. Aparece en diversas antologías pictóricas, reproducido a todo color en portadas, revistas y tarjetas. Su "Cristo Huaso", ha sido publicado recientemente en Alemania. El poema "Pedro Olmos" de Andrés Sabella Gálvez, aparece en diversas antologías.

Es uno de los escasos pintores chilenos citados en el "BENEZIT".

Exposiciones individuales y colectivas en París, Madrid, Buenos Aires, Quebec, Santiago, Valparaíso, Concepción. Obras en Museos de Argentina, Perú, Tahiti, Chile, Museo del Arte Moderno del Vaticano, en la ciudad mártir de Lídice y en Checoslovaquia.

Pintor de lo chileno, José María Palacios afirma: "... después de Rugendas y Gordon, ahora Pedro Olmos mantiene encendida la llama..." (La Segunda, 1º de Febrero de 1980).

nueva imagen



P E D R O  
O L M O S

## Amor de Chile

13 de Julio al 3 de Agosto 1990  
Sala "El Farol"



UNIVERSIDAD DE VALPARAISO  
Dirección de Extensión y Comunicaciones  
Blanco 1113 Valparaíso

# P E D R O O L M O S MÁS DE 50 AÑOS HOMENAJEANDO A SU PATRIA

Desde hace algunos años conocemos a Pedro Olmos, años en los cuales hemos aprendido a valorar su arte, a conocer sus facetas artísticas, a placernos con su amistad y su bondad.

Pedro Olmos, este pintor trotamundos que no bien llega de uno de sus viajes a otro continente, cuando, enfrentado a la creación de una nueva tela, está planeando una exposición en cualquier lugar del mundo; un viaje a algún lugar desconocido y exótico; o diseñando dibujos para un libro de ese o aquel escritor, conocido o casi desconocido, que ha solicitado su colaboración.

Hoy, ha decidido exponer en su natal terruño y la Universidad de Valparaíso le ha ofrecido su Sala de Arte "El Farol", digno marco para la ya conocida obra de nuestro pintor, de vuelta recientemente de un viaje a Suiza donde expusiera con todo éxito invitado por la "Galerie de la Cité". Su pintura ha llevado nuevamente el rostro de Chile al viejo mundo.

Pedro Olmos, rompe la aceleración infinita de las manecillas del reloj, eleva banderas de ternura, rescata la tradición desde sus más caras esencias y, aunque pinta su rostro con nuevas auroras, los objetos se mueven lentamente en un paraíso todo suyo donde es posible permanecer sin que el óxido del tiempo los abata ni reduzca sus breves estaturas, es susurro que se toma en oración, en defensa de lo netamente nuestro.

El pintor sueña en épocas que no ha abandonado, que muy por el contrario: desempolva y recolora, transfusionándole su energía, sus oníricas visiones, su latido eglógico, su rural prestancia.

Y los objetivos se conjugan, una y otra vez, como en danzas que se interpretan sólo para complacer los antojos del hechicero que habita en Pedro Olmos y que sabe invadir los hogares del mundo con estas estampas del pasado: revividas, vitales, plenas de poesía, de encanto, nostálgicas, impregnadas de amor.

En 1989, el artista edita su tercer libro: "Olmos y los Escritores". Antes había publicado "Gauguin" (1943) y "Episodio con Cernícalos" (1977). De algún modo, estos tres libros traducen sus tres grandes amores: el amor a la pintura, el amor a la naturaleza y su amor por la literatura.

Recordemos que su relación con los escritores comenzó muy tempranamente. Esta relación lo convirtió en uno de los más celebrados y solicitados ilustradores chilenos de libros, periódicos y revistas.

Pocos ilustradores chilenos pueden exhibir un listado de autores nacionales y extranjeros como Pedro Olmos. Entre ellos podemos destacar a Gabriela Mistral, Pablo de Rokha, Pablo Neruda, Pedro Prado, Andrés Sabella, Rosamel del Valle, Delia Domínguez, Roque Esteban Scarpa, Angel Cruchaga Santa María, Manuel Francisco Mesa Seco, Juan Guzmán Cruchaga, Carlos Sander, Nicomedes Guzmán, Juvencio Valle, Augusto Santelices, Armando Rubio, Winett de Rokha, César Bunster, y tantos otros. Entre los extranjeros, destacaremos a Leónidas Barletta, Osiris Chiérico, Raúl González Tuñón, Oscar Cerrutto, Ricardo Güiraldes, Elena Duncan, etc.

Gracias a esta destacada cualidad de dibujante, vivió veinte años en Argentina, junto a su esposa, la poetisa y pintora Emma Jauch. Pero también gracias a estos veinte años de ausencia, vuelve con sed de encontrar una expresión personal que ya se vislumbra desde sus primeros dibujos.

Pedro Olmos y Emma Jauch, son viajeros empedernidos, pero siempre vuelven a su terruño de adopción: Linares. Ambos son buscadores incanzables de formas y colores. Han visitado América y Europa, y últimamente Oceanía, en varias ocasiones.

Producto de sus viajes a "Isla de Pascua" es una valiosa carpeta que contiene más de una cincuentena de xilografías aún inéditas y en espera de Editor.

Rapa Nui, su paisaje, su gente, su flora y fauna, su historia, sus mitos y leyendas han ofrecido a este matrimonio de artistas la oportunidad de numerosos dibujos, grabados y pinturas.

Pedro Olmos, gran admirador de Gauguín, ha visitado Tahiti, en busca de descanso, belleza, y mil motivos pictóricos. De ahí que algunos de sus óleos muestren géneros polinésicos; estas obras han tenido una enorme acogida entre coleccionistas nacionales y extranjeros.

Olmos, nació en el Cerro Lecheros de Valparaíso, el 11 de Junio de 1911, sin embargo, sus obras no muestran su tierra, sus tradicionales caseríos, sino: marineros, pescadores, caletas, playas, peces. Pensamos que Valparaíso ha sido homenajeado por el artista al grabar y pintar nuestra lejana Rapa Nui.

Muy tempranamente, Pedro Olmos fue enviado a vivir a San Felipe. El paisaje sanfelipeño del año 20 saturó sus ojos, conmocionó su espíritu y le entregó el colorido y las formas campesinas naturales de los árboles, las frutas, las flores, los objetos de

labranza y domésticos de comienzos de siglo, sus caseríos, y sus hombres y mujeres que constituyen su temática preferida.

Creemos que ésta fue la razón por la cual, al retornar a su patria, eligiera el artista una tierra, como Linares donde puede aún encontrar todos los paisajes que desea, todos los objetos que precisa, toda la tranquilidad que necesita su taller donde ha creado miles de cuadros, donde escribe poemas, dibuja, graba y retrata. Si, retrata, porque Pedro Olmos ha realizado una numerosa obra retratística para la cual posee relevantes condiciones.

El tema religioso ofrece al artista otra ocasión para homenajear al hombre sencillo, al trabajador de nuestra tierra.

La Anunciación, la Natividad y la Crucifixión han sido los temas preferidos de nuestro poeta-pintor. Algunas de estas telas han sido reproducidas en tarjetas que han logrado invadir los cinco continentes voceando su original manera de representar los temas sacros, convirtiéndolos en bellos episodios de la vida o del hogar campesinos.

En el tema de la "Crucifixión". Cristo es representado por un huaso y las santas mujeres por "chinas" o campesinas. En algunas de sus famosas "Natividades": hombres, mujeres y niños del pueblo se reúnen junto al recién nacido, al que traen: flores, frutas, gredas tradicionales y juguetes populares.

Más de medio siglo ha permanecido, Pedro Olmos, fiel a un costumbrismo que le ha dado valiosos y numerosos óleos. Recibió de la vida una herencia casi inplotada de Arte Popular y lo ha homenajeado constantemente con lenguaje renovado y expresivo.

Y como el poeta Pablo de Rokha, su amigo, ha homenajeado también las comidas chilenas, las más tradicionales, produciendo numerosas telas donde aparecen: humitas, prietas, chorizos, empanadas, hallullas, pan amasado, tortillas de rescoldo, algas, mariscos, pescados, verduras y frutas tradicionales.

Y, como cumpliendo con un rito, ha dicho: "Lo importante es no traicionarse jamás". Lo ha cumplido, dejando pasar por su lado todas las modas pictóricas. Nadie puede negar que en sus telas permanece vivo, vibrante, un país que reconocemos nuestro por su forma y colorido y un arte que canta melodiosamente sus más fraterna historia.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN